



CINEMA CATALÀ TOT L'ANY

CRÍTiques DELS MITJANS DE COMUNICACIÓ DE LA PEL·LÍCULA "UN LUGAR COMÚN"

FOTOGRAMAS.ES - Eulàlia Iglesias

Crítica de 'Un lugar común', reinventarse o desaparecer

Eva Llorach se reafirma como una de las mejores actrices del panorama nacional en esta película, la primera en solitario de Celia Giraldo, sobre una mujer que se encuentra perdida tras ser prejubilada.

Esta es la historia de una invisibilización. Cuando la prejubilán sin previo aviso, Pilar, casada y madre de familia de cincuenta y pocos, descubre que se ha olvidado de tener una vida propia. En su primer largometraje en solitario, Celia Giraldo pone en el centro un perfil femenino muy fácil de identificar entre las generaciones precedentes a la suya. La mujer que se entrega a los otros tanto en su vida personal como en la profesional hasta el punto de que nadie la tiene en cuenta. Desde un tono dramático ribeteado de recursos cómicos, la directora resigue el proceso de la protagonista, primero para darse cuenta de su autoborrado y después para recuperar su propio espacio en el seno de su familia.

'Un lugar común' es también una película al servicio de celebrar el talento de Eva Llorach, estupenda en este registro de mujer ordinaria que tiene que redescubrirse a ella misma. La actriz despliega todo su arsenal de matices sobre todo en las interacciones con el resto de personajes (marido, hija adolescente, hermana menor...), para confirmar su posición indiscutible en el podio de las mejores actrices del cine español.

EL PAÍS - Amparo Pérez

'Un lugar común': la película sobre el drama de ser prejubilada y prescindible

Pilar (Eva Llorach) lleva muchos años trabajando como auxiliar de enfermería en una clínica. Está casada y es madre de dos adolescentes. Pero no sabe quién es. Con la prejubilación, Pilar se embarca en la aventura de averiguar cómo existir sin un lugar propio, en Un lugar común. Con solo 29 años, Celia Giraldo (Cornellà de Llobregat, Barcelona) se estrena en la gran pantalla, reivindicando el espacio de las mujeres demasiado viejas para ser jóvenes y demasiado jóvenes para ser viejas: "Ni estoy jubilada, ni soy madre, pero cuando pensaba en Pilar, pensaba en mí. La película habla de la crisis de identidad que

todos vivimos cuando caen nuestros pilares, y de cómo el conflicto contigo misma te empuja a llevarte todo por delante para evadir las preguntas incómodas”, explica la directora y coguionista— junto Bianca Franceza Omonte—de la película en cines desde el pasado viernes, producida en el programa Ópera Prima de la Escuela superior de cine y audiovisuales de Cataluña (ESCAC).

A Giraldo le latía la vena artística desde pequeña, y la enfocó en el teatro y las artes plásticas. Nunca ha sido muy cinéfila. En bachillerato se aficionó al séptimo arte, pero dirigir películas no era una opción de futuro: “La imagen que tenía en la cabeza de un director de cine era la de un señor mayor en una butaca”, matiza. En la ESCAC, conoció a Mar Coll (Tres días con la familia) y vio la luz: “Existían mujeres jóvenes directoras, yo también podría serlo”, puntualiza. Y actuó en consecuencia: primero, trabajando en el making-off de rodajes y videoclips y después con la serie Això no és Suecia. La vena artística ahora se vuelca en Un lugar común, la ópera prima en la que Giraldo ha plasmado sus “debilidades”: las películas ácidas con humor, el universo de pátinas ligeras e inteligentes de Miranda July (Tu, yo y los demás) y el indie americano de Noah Baumbach (Historia de un matrimonio).

El largometraje ahonda en conciencia de la edad, un concepto que para Giraldo ha adquirido un matiz relativo: “Muchas de las mujeres a las que entrevistamos para la película — en torno a 60 años—, nos decían que, cuando se miraban al espejo, se veían cambiadas, pero por dentro eran la misma persona. Tienes más experiencia, pero sigues siendo la misma de siempre. Si no hubiera cuerpo y solo fuéramos mentes, la edad tendría otro significado” comenta. Pero hay cuerpos, cuerpos que crecen, se relacionan, trabajan y a los que un día les llega la jubilación anticipada y otro descubren cómo han dejado de ser “necesarios” para sus hijos. “Es natural y universal el momento en el que los hijos matan a sus padres. A partir de ahí, surge una sensación de exclusión que todos hemos vivido, esa emoción que te invade cuando el equipo está formado y tú no estás dentro”, puntualiza la directora.

EL PAÍS - Amparo Pérez

Crítica de 'Un lugar común': Película de personaje, película de actriz

La cineasta Celia Giraldo, una de las directoras de la película colectiva 'La filla d'algú' (2019) y directora de algunos capítulos de la serie 'Això no és Suècia' (2023), debuta en solitario en el largometraje con 'Un lugar común', comedia dramática sobre el cataclismo personal de una auxiliar de enfermería de 52 años (Eva Llorach) que se ve obligada a prejubilarse. Es la película de Giraldo una película de personaje, también una película de actriz. La directora, autora del guion junto a Bianca Lucia Franceza, conoce bien a la protagonista de su historia y siente un afecto sincero hacia ella, lo que no implica que no se la cuestione en algunos momentos.

La escritura de Pilar, la protagonista, es precisa y preciosa. Está contada con pocos elementos pero mucha lucidez, y Giraldo encuentra una cómplice magnífica en Eva Llorach a la hora de componer a esa mujer que cuida, que no se siente querida y, más importante, de la que nadie parece darse cuenta que es una fuerza de la naturaleza a punto de explotar. Llorach, como es habitual, está estupenda en esa mezcla de vulnerabilidad y rabia contenida. También en los momentos en los que Pilar estalla. Es este otro de los puntos

fuertes de 'Un lugar común', la determinación con la que Giraldo expresa esos estallidos sin tenerle miedo al humor, a bordear la oscuridad (la magnífica escena del ascensor) o incluso al disparate y la extravagancia (el momento musical y su inesperada deriva).

DIARI ARA - Ignasi Franch

La importància de tenir un espai propi dins la família

Eva Llorach és una mare de família en crisi al drama femení i feminista 'Un lugar común'

La Pilar té alguna cosa d'heroïna: és auxiliar d'infermeria i mare de família amb dos fills. És, però, una heroïna humaníssima, sobretot quan la seva quotidianitat canvia després d'una prejubilació abrupta. En crisi vital i amb més temps lliure, ella percep que les persones del seu voltant donen per feta la seva ajuda: la necessiten, però no sembla que l'estimin. Així que es rebel·la mitjançant rampells de gelosia, gestos de control o reclamació d'atencions... I la imposició d'un cap de setmana d'oci grupal que serà molt, molt incòmode.

Un lugar común és una tragicomèdia de to dinàmic. La compassió i l'empatia envers la seva protagonista hi conviuen amb la contemplació, a estones vergonyosa o foscament còmica, dels seus naufragis i transformacions. La directora i coguionista Celia Giraldo (Cornellà de Llobregat, 1995) aborda les ingrates tasques domèstiques i de cures, però també la pantallització de la vida. A diferència dels seus parents, la protagonista no està enganxada al seu telèfon, però sí que cau en una negació pròpia de la positivitat de les xarxes socials (i també de la resistència de les mares i àvies que no es queixaven mai): no expressa el seu malestar fins que esclata.

Giraldo i el seu equip filmen imatges d'un naturalisme un xic fosc, lluny de les estampes quasi publicitàries de quotidianitats embellides per filtres d'Instagram. Curiosament, l'artista un xic egocèntrica que interpreta Aina Clotet resumeix el missatge del film: es tracta de disposar d'un espai propi ubicat en un lloc comú. Giraldo beu d'un feminisme que afirma la sobirania individual alhora que dimensiona la necessitat de comunitats i vincles. Com feia Neus Ballús a El viatge de la Marta, l'autora escenifica les dificultats de posar en comú la realitat i l'ideal, però obre la porta a una certa sanació de ferides com a final (obert) del viatge narratiu.